

MICER JUAN DE SESSÉ

PRECURSOR DE LOS ARQUEÓLOGOS E HISTORIADORES TARRACONENSES

EN un estudio que publiqué en este mismo BOLETÍN ARQUEOLÓGICO (Enero-Febrero de 1902), titulado «Tres arqueólogos tarraconenses», examiné la labor que realizaron en pro de la arqueología local los eruditos Micer Luis Pons de Icart, D. Juan Francisco Albiñana y D. Buenaventura Hernández Sanahuja, y allí dije que Pons de Icart y el celeberrimo arzobispo D. Antonio Agustín fueron los padres de la arqueología tarraconense, esto es, los primeros que en el siglo XVI se ocuparon en el estudio y colección de las ruinas romanas que, como despojos sin valor ni mérito, cubrían el suelo o brotaban del subsuelo en las excavaciones(1).

Desconocía yo, cuando escribí esto, algunos datos de la vida y escritos de un canónigo de esta metropolitana, tan sabio como humilde, del doctor en Derechos Micer Juan de Sessé, y quiero vindicar para él la parte de gloria que le pertenece, pues él fué, en realidad, el precursor de los estudios históricos y arqueológicos en Tarragona durante la primera mitad del siglo XVI; él fué quien, con su labor de coleccionista y de escritor, allanó el camino y suministró materiales a Pons de Icart y a D. Antonio Agustín: al uno para escribir sus *Grandezas de Tarragona*; al otro para formar la colección lapidaria que adquirió tanta celebridad (2).

Aunque sólo fuera por esto, merecería ser

(1) D. Emilio Morera, cronista de Tarragona, también pone a Pons de Icart como primer historiador local y el primero de sus arqueólogos, en su *Tarragona cristiana*, tomo I, pág. 28.

(2) Anterior de un siglo a Sessé se había distinguido en semejante labor de coleccionista epigráfico y numismático, el arzobispo de Tarragona D. Dalmacio Mur. Véase Bodes (Bernardo), *Libre dels feyts d'armes de Catalunya*, cuyo manuscrito copié, anoté y entregué a don Mariano Aguiló para su publicación en la Biblioteca catalana (Barcelona, 1876). Véase también Villanueva (*Viaje literario*, tomo XX, página 15), que conoció y dió por inédita esta insigne monografía que Bodes acabó de escribir en Blanes el día 19 de Noviembre de 1420.— F. F.

sacado a plaza el nombre de este modesto prebendado; pero tiene a su favor otros títulos que le hacen acreedor a la consideración de Tarragona. El canónigo Sessé fué también el primero que en los comienzos del siglo XVI recogió de labios de los viejos habitantes de la Brufagaña las bellas tradiciones de la vida y milagros de San Magín, el venerado Patrón de Tarragona, y les dió forma en un trabajo sobrio y elocuente. Y, sin embargo, su nombre no ha pasado a la historia literaria; su labor quedó ignorada, pero no perdida, y supieron aprovecharla, después de su muerte, otros escritores que gozan de celebridad. No es nuevo el caso: la crítica moderna va averiguando que muchas obras que aparecen escritas por próceres y eruditos de nombradía en nuestro gran siglo literario, la centuria decimosexta, fueron debidas a escritores humildes, que, faltos de auxilio y sobrados de necesidades, vendieron su paternidad literaria por un puñado de maravedís o un mediano acomodo en la casa de los grandes.

Vindicar a Micer Juan de Sessé de este olvido injustificado y sincerarle de ficciones piadosas que no realizó, obra es de justicia, y a ella tiende mi trabajo. Que no parece de razón tener fuera del concierto de los escritores al erudito que desbrozó el ingrato camino de la arqueología tarraconense, ni dejar en entredicho la nota embozada que se le pone de haber inventado el martirio del Santo Patrón de Tarragona, cuando él no hizo otra cosa que recoger, piadosamente, tradiciones inveteradas y venerables.

D. Juan de Sessé no fué tarraconense. En controversia andaba este punto desde antiguo, pues dice Torres Amat que unos le creían aragonés y otros catalán. Hasta en esto fué desgraciado el buen canónigo, porque creyéndole catalán no hablaron de él Latassa ni ningún bibliógrafo aragonés; y juzgándole hijo de Aragón, no se han ocupado de sus escritos los bibliógrafos catalanes.

Afortunadamente, el hallazgo de su sepultura, que, con ocasión de ciertas investigaciones arqueológicas, he conseguido en la

iglesia de Santa Tecla la Vieja (1), ha resuelto la duda en cuanto a su patria, pues en la losa funeraria consta que fué nacido, *in loco Binué*, en el pueblo de Binué, provincia de Huesca. Está la sepultura en el pavimento de la referida iglesia, a la derecha entrando, adosada al muro. Lleva grabadas las armas de los Sessé, linaje famoso en Aragón, que son seis roeles en campo de oro, dentro de una láurea con los atributos de los Evangelistas en sus ángulos, y en el centro esta leyenda, algo maltratada, principalmente en la línea de la fecha del fallecimiento.

IOANNI · CESSÉ · IN · LOCO · BINVE
 ORTO · THEOLOGIE · DECRER · QS
 DOCTOR · LEG · REGIO · CANNOICO · QT
 ECCLE · TARRACON · BENEMERITO · VIRO
 RELIGIOSO · ET · DOCTO · X · CAL · MAR
 [154]6 · VITA · FVNCTO · DOMINIC,
 SESSÉ · EX · FRATRE · NEPOS · EX · TES
 AQ · HERES · FECIT · SECVNDVM · VOLV
 TATEM · SVAM.

Como se ve, sólo queda del año del fallecimiento del canónigo Sessé la última cifra, seis, y como floreció en la primera mitad del siglo XVI, dato que me era conocido, porque en 1529 escribí la *Vida de San Magin*, entendí que debió morir en 1526, 1536, 1546, etc. Apelé a los buenos oficios del bondadoso canónigo archivero Dr. D. Fausto Cucurull, y éste, después de laboriosa busca, halló en los libros de actas del Cabildo de 1546, la siguiente nota, correspondiente al día 20 de Febrero.

«Sup. obitum D. Joannis Sessé canonici determinarunt q. corpus dicti Sessé sepellire tradatur seu sepultare bene et honorifice ut petitum fuit per ipsum seu per parte ipsius.»

(1) Véase mi monografía «La primitiva catedral de Tarragona, Santa Tecla la Vieja», publicada en el *BOLLETIN ARQUEOLÓGICO* de Tarragona, en la que copio más de sesenta inscripciones sepulcrales de aquella iglesia y de su antiguo cementerio, correspondientes a los siglos XII al XVI.

La fecha del acuerdo, 20 de Febrero, conviene con el texto de la lápida, que dice ocurrió la muerte *décimo kalendas Martii*; y los elogios que en ésta se le dedican están a su vez confirmados en el acuerdo del Cabildo, que ordena se dé al cadáver, sin duda por los grandes méritos del difunto, *buena y honorífica sepultura*. Y así se le enterró en el lugar más preferente del antiguo cementerio de Santa Tecla, o sea dentro de la iglesia, costeándole una lauda sepulcral, muy bien esculpida, tal vez la mejor del pavimento.

Siguiendo con el Dr. Cucurull las investigaciones, hemos encontrado que la primera sesión capitular a que asistió el canónigo Sessé fué la del 24 de Enero de 1514, y la última el 26 de Enero de 1546. Fué, pues, prebendado durante treinta y dos años.

Con todos estos antecedentes me dediqué a ducar noticias de su nacimiento en Binué, y no se me pudieron facilitar; pero unas manos cariñosas pusieron en las mias cierto libro antiguo, donde hallé lo que necesitaba. Titúlase *Libro de la Cosmographia universal del Mundo y particular descripción de la Syria y Tierra Santa*, y fué su autor el Dr. D. José de Sessé, miembro de este linaje. Fué impreso en Zaragoza en 1619, y lleva al frente una *Epístola* de D. Miguel de Sessé, en la que expone con testimonios fidedignos las grandezas de la honorífica estirpe de Sessé, y saca a colación los varones que en ella florecieron en clerecía, letras y armas. Y allí, en el folio que lleva la signatura tipográfica C 4, se dice lo siguiente:

«No sólo han salido de Binué, Aracastiello y Val de Avena los dichos, pero otros muchos, como son mossen Juan de Sessé, canónigo de Tarragona, y está allí enterrado, como consta por el testamento de Miguel de Sessé, menor de días, de Binué (1). Fué testamento nuncupativo, recibido por mossen Anton de lame, Rector de Binué, y se averó en 13 de Mayo del año de 1536, notario

(1) Al margen, respondiendo a esto llamada (a): «En 9 de Julio de 1535.»

Pedro de Larasa, de Jaca, donde nombra a Juan, Canónigo de Tarragona, hermano suyo. También dos hijos de este Miguel, llamados Juan y Pascual, baxaren a Tarragona con ocasión del Canónigo, y fueron Racioneros de allí, donde están enterrados; y también los nombra dicho Miguel en su testamento. Este Miguel fué hijo de Ximeno de Sessé, como consta por testamento de Ximeno, hecho en Binué, año 1407, notario Guiralt Pérez de Latras, notario de Orna, que se entregó cerrado al notario, y en 4 de Abril de 1509 fué mandado abrir en el lugar de Orna. Deste Miguel fué hijo Juan Miguel, y deste es hijo otro Juan Miguel, que oy (1619) conserva la casa. Pero si son de la recta línea de los Ximenos, de los años 1352, 1384, o de alguno de los Pedros, no importa el averiguarlo, supuesto que son de la misma casa y familia de Binué, sucessores en ella, donde y en Ara, y Aracastiello ha avido tantos, y tantos han salido a la tierra llana de Aragón y Cataluña, que sería discurso largo escribirlo todo.»

Sabemos, pues, que el canónigo D. Juan de Sessé tuvo por padre a D. Ximeno de Sessé, un hermano, D. Miguel, y dos sobrinos, Juan y Pascual, que fueron racioneros de la Catedral de Tarragona. Esto según lo transcrito; pero tuvo otro sobrino, Domingo de Sessé, que es el que consta en la lápida de Santa Tecla, y lo era, según reza el epígrafe, por parte del hermano del canónigo (*ex fratre Nepos*). Tal vez fuese este sobrino uno de los dos racioneros que menciona el autor de la *Epístola genealógica*, equivocando el nombre.

Aunque parezca fuera de sazón, quiero apuntar algunos datos que sobre el linaje de Sessé nos da el *Libro de la Cosmographia*, obra rara y curiosa, completándolos con los de otros autores (1).

El primero que aparece en los anales ara-

goneses fué Pedro de Sessé I, oriundo de Huesca, que tomó su apellido de los lugares de Sessé, que poseían sus ascendientes en los valles de Solana y Avena. Fué gran privado y mayordomo de D. Sancho el Mayor, rey de Navarra, por los años 1025, y gobernador de Aragón en las ausencias del Monarca, como afirma Zurita (1). Siguiéronle en nombradía: Pedro de Sessé II, Justicia de Aragón en 1188, de quien dice Jerónimo de Blancas (2) que fué rico-hombre, señor de Mediana y gran privado del rey D. Alonso: Pedro de Sessé III, señor de Morata, Almonacir y otros lugares, influyente en todos los asuntos de Estado en tiempos de D. Pedro II, al que sirvió en la guerra contra los moros de Valencia y en la batalla de las Navas; Sancho de Sessé, consejero de D. Jaime el Conquistador, al que acompañó en la toma de Valencia; Pedro de Sessé IV, gran servidor de D. Pedro III y D. Alonso III, asistente a las Cortes de Huesca y de Zuera en 1285, y a la coronación de D. Jaime II en Zaragoza, como testifica Blancas; Juan López de Sessé, Justicia de Aragón, en 1348, capitán general de Zaragoza y asentador de las paces entre D. Pedro IV de Aragón y el rey de Castilla; Fernán López de Sessé, capitán y gobernador por D. Pedro IV para la defensa del Condado de Molina y su tierra; García López de Sessé, baile general de Aragón en tiempos del propio monarca; y así otros muchos, de quienes traen los merecimientos más altos los susodichos Zurita y Blancas.

En punto a nobleza, también tuvo muchos y muy altos caballeros este linaje. Vistieron el hábito de Santiago D. Fernando de Sessé, comendador de Montemolín, amparador de D. Alvaro de Luna en las guerras de Castilla; D. Manuel de Sessé, que murió en la guerra de Granada al servicio de los Reyes

(1) *Anales de Aragón*, libro I, cap. 13; libro II, cap. 45 al 84; libro IV, capítulos 54, 99 y 125; libro V, cap. 78; libro VIII, cap. 50 y 49; libro X, cap. 15, 65 y 78; libro XI, cap. 51; libro XII, cap. 1.º; libro XIII, cap. 60; libro XIV, cap. 59, y libro XVIII, cap. 15.

(2) *Coronaciones de los reyes de Aragón*. Zaragoza, 4641.

(1) El ejemplar del *Libro de la Cosmographia* que he tenido en mis manos, es de la biblioteca del erudito zaragozano D. Sebastián Montserrat.

Católicos; otro D. Manuel de Sessé y Agramonte, baile general de Aragón, y D. García de Sessé y Briceño, que tomó el hábito en 1649, al propio tiempo que otro hermano suyo, D. Andrés de Sessé y Briceño, vestía el de la Orden Sanjuanista, y un tercero, D. Luís de Sessé y Briceño, ingresaba en la Orden de Alcántara (1). De la de Calatrava fué caballero D. Manuel José de Sessé y Copones (1671), y de la de San Juan D. Gonzalo de Sessé (1458), D. Miguel, D. Hernando y D. Martín Jorge de Sessé (2).

En la clerecía sobresalieron D. Antonio de Sessé, deán de Alcañiz; D. Toribio de Sessé, canónigo de la propia iglesia; D. Juan de Sessé, deán de Zaragoza; D. Miguel de Sessé, dignidad de la misma metropolitana, barón y señor de Sangarrén, y D. García de Sessé, deán de Calatayud.

Y como escritores, el más célebre fué don José de Sessé, jurisconsulto eminente, catedrático de la Universidad de Lérida en 1592 y autor de diversas obras que cita Latassa, entre ellas el *Libro de la Cosmographia universal*, ya indicado; gozando también de reputación el canónigo de Barbastro D. Gabriel de Sessé, autor de una *Historia de la antigüedad del obispado de Barbastro*, que allí se conserva manuscrita.

Volviendo al canónigo de Tarragona, objeto de este trabajo, he de declarar que, a pesar de mi diligencia, no he podido brujulear su carrera literaria; pero bien puede creerse que siendo de tan buen linaje aragonés, seguiría los estudios en la famosa Universidad de Huesca, centro a la sazón de la cultura regional, en cuyas aulas pululaban los hijos de los nobles en contacto con los vástagos de honrados labradores, formándose aquella legión de doctos que tanto enaltecieron en el siglo xvi las ciencias y las letras de Aragón.

(1) *Índice de pruebas de los caballeros de Santiago, Calatrava, Alcántara y Montesa*, por D. Vicente Vignau y D. Francisco R. de Uhagón. Madrid, 1901 y 1905.

(2) *Índice de pruebas de los caballeros de San Juan de Jerusalén (Orden de Malta)*, por D. Alfonso Pardo y Manuel de Villena y D. Fernando Suárez de Tangil. Madrid, 1911.

Allí debió doctorarse Sessé en ambos Derechos y en Teología, y acaso desempeñaría algún beneficio en iglesias aragonesas hasta 1514, que obtuvo la prebenda tarraconense. En todos estos extremos no pueden hacerse más que conjeturas.

Su actuación en la vida literaria de Tarragona también es desconocida. Puede asegurarse que fué un prebendado laborioso, porque durante los treinta y dos años que desempeñó la canongía asistió a los cabildos casi sin interrupción, según consta de las actas. En punto a su influencia en el movimiento histórico y literario de la ciudad, nada he hallado de cierto, porque la primera mitad del siglo xvi es una laguna tan escasa en vida intelectual, que ni siquiera tuvo Tarragona centros docentes y mucho menos imprenta, limitándose la cultura a la enseñanza del latín y la Teología por los canónigos. La Universidad de Lérida absorbía toda la vida literaria y docente, y el engrandecimiento de Barcelona convertía a Tarragona en un arrabal casi muerto, pues no tenía más de 300 casas.

Pero si no conocemos, por datos coetáneos, los puntos de cultura del docto prebendado, se pueden deducir sus aficiones arqueológicas e históricas por otros testimonios fehacientes. El comensal de la iglesia de Tarragona, D. Mariano Mari, que dejó manuscrito un excelente *Episcopologio tarraconense*, dice en la biografía del prelado D. Antonio Agustín:

«A más de los tres Concilios Provinciales celebró en esta Ciudad dos Synodales, no sé en qué años; y fué tan perfecto antiquario, que el célebre Escoto, otro de sus familiares, con la colección de lápidas del canónigo Juan Cesé, el primero que se dedicó a este estudio, con las que tenía recogidas D. Antonio en su palacio y las que con su aplicación y diligencia pudo descubrir, publicó de ellas una más copiosa colección, siguiéndole después Muratori, Grutero y otros...» (1).

ANGEL DEL ARCO

(Continuará)

(1) Folio 168 vuelto. El *Episcopologio* se conserva en el archivo del palacio arzobispal.